

# CIENCIA POLITICA

Revista Trimestral para América Latina y España

1

IV TRIMESTRE 1985

## LA CIENCIA POLITICA DE HOY

Germán Arciniegas

HACE POCOS MESES estuvo en Bogotá Jean Francois Revel, autor de *Cómo terminan las Democracias*, invitado por la Cátedra de América. Para explicarnos la materia de sus últimos ensayos hizo una reflexión elemental. En Europa —nos dijo— ya nadie habla de derecha o izquierda, palabras que por exceso de uso, o por abuso, han venido haciéndose equívocas y falaces. La oposición de ahora es neta; democracia vs. totalitarismo. Los hechos han evidenciado esta variante radical en Europa, y más allá de Europa. Como hay una rectificación profunda en España o en Francia, la ha habido en China...

Son modalidades de los tiempos que cualquiera puede ver en la vitrina de las librerías del mundo, vitrina que tiene algo de almacén de modas. Al muestrario del amazónico derrame de libros marxistas, ha sucedido la exhibición de la crítica contraria. Comienza a olvidarse la deliberada confusión que identificaba el comunismo ruso con la izquierda política. La puntualización no es nueva. Hace algunos años llegó a Nueva York un presidente italiano a quien se señalaba como izquierdizante. Los periodistas trataron de colocarlo contra el muro haciéndole la pregunta del día y les respondió: Nací en Pisa, ciudad donde existe, como todos saben, una Torre que nadie puede decir si está torcida hacia la izquierda o hacia la derecha. Depende cómo se sitúe el observador. Lo único que puedo asegurarles es que su inclinación es hacia occidente...

En medio siglo de producción editorial los estantes han estado atiborrados primero de Pangermanismo (antes de la primera guerra) y luego de Democracia. Sucesivamente han ido apareciendo, el fascismo de Italia, el corporativismo de Portugal, el nazismo de Prusia, el comunismo de Rusia, el falangismo de España, el socialismo de China, el marxismo-leninismo de Cuba, el islamismo de Egipto... Ca-

IV TRIMESTRE 1985

da corriente con su profeta: El Kaiser Guillermo, Wilson, Lenin, Mussolini, Hitler, Salazar, Franco, Mao, Castro, Nasser... Siguiendo a cada Mesías los correligionarios cambian de camisa y los libros de color.

¿Estamos dentro de la misma alternativa de las modas? ¿El cambio que anuncian las revistas de Ciencia Política del mundo puede incluirse en la serie que determinan las mudanzas en las camisas? ¿Hay algún elemento nuevo de mayor profundidad? Leyendo las publicaciones que están registrando el nuevo rumbo salta a la vista la perspectiva que han dejado en medio siglo las dos guerras mundiales, las experiencias de los dos totalitarismos —el de Hitler y el de Stalin— y una serie de acometidas como no se conocieron antes ni en Europa, ni en Asia, ni en América, ni en África. Hemos tenido la suerte o la desventura de conocer dentro del estrecho marco de pocos años, las teorías y regímenes más contradictorios. Con la misma palabra socialista, Hitler fundó su partido en 1932, y en 1922 Rusia la Unión Soviética. Mussolini había arrancado con ella para fundar el fascismo. Echando por el equivoco derrumbe, se han querido rectificar las conquistas por las cuales lucharon las fuerzas revolucionarias a través de cientos de años. Entre los intelectuales, se ha impuesto la tendencia a favorecer regímenes de partido en oposición a la libre escogencia democrática. Se han reemplazado los procesos electorales por plebiscitos de plaza y balcón. Se ha opuesto al libre juego político la dictadura del partido único. Se ha suprimido la prensa libre e impuesto el periódico oficial. Se han cambiado las presidencias de tiempo limitado por las vitalicias, el régimen civil por el militar, la circulación abierta por la frontera cerrada, la universidad libre por la confesional... Todo lo que le dió sentido a una lucha secular por la liberación como base de la dignidad humana queda cancelado por la izquierda reaccionaria de los estados totalitarios. La herencia que dejaron el fascismo y el nazismo en la derecha la recoge el comunismo en una mano que puede llamarse lo mismo izquierda, zurda o siniestra. Las campañas de desanalfabetización han pasado a serlo de endoctrinamiento para la guerra y la violencia.

Es posible que antes no se hubiera producido una contradicción tan radical en tiempo tan breve, y así la exploración política exige un esfuerzo grande de clarificación. Los elementos de juicio que tenemos hoy a nuestra disposición no los hubo antes, y ya no para confrontar teorías sino realizaciones que están deteriorando la vida contemporánea y empobreciendo los países a costa de todos los estamentos sociales.

CIENCIA POLITICA

Hasta el día del asesinato de Jaurès, el socialismo era una utopía cristiana generosa, sacada originalmente del libro de Tomás Moro y modelada por profesores cándidos y angélicos teorizantes. Basado hoy en la violencia, y organizado por militares en el poder, se ha convertido de estímulo filosófico en instrumento de guerra y el modelo empresarial que se ha impuesto en los estados socialistas ha llevado al capitalismo de estado que devora y esteriliza el trabajo en sus fuentes y nutre un sentimiento bélico de proyecciones imperialistas. Se ha montado una nueva burocracia, la del partido, menos eficiente que la que venía del sistema simplemente burgués.

Todos estos hechos han determinado una rectificación profunda y una variante en gobiernos que surgieron con la anterior ilusión que se disipa. Surge al mismo tiempo una nueva corriente de pensamiento empeñada en explorar caminos no transitados que mejoren lo que deja el balance de estos años de bizarras aventuras. En CIENCIA POLITICA no queremos detener la reflexión en una complacencia morbosa de crítica al pasado inmediato, sino invitar a quienes nos acompañen en esta empresa a buscar lo que hay de positivo, que es mucho más rico de lo que se piensa, y a explorar lo que estamos viviendo y lo que tenemos por delante. Lo hacemos con espíritu libre y ánimo ambicioso, en busca de soluciones abiertas, tal vez inéditas. Vamos a aprovechar lo mismo las enseñanzas de lo que pudo ser y no fué, que la infinita riqueza acumulada en nuestro tiempo con recursos que la ciencia y la técnica han almacenado en los años más fecundos de investigación y conquistas hechas por un hombre mejor instruido y dueño de mayores recursos.

En este empeño ante todo renovador, CIENCIA POLITICA trata de vincularse a un movimiento que está cambiando los horizontes en Europa, y en otros continentes. Tal vez donde más profunda puede ser esta revisión de las ideas políticas sea en nuestra América, donde las reservas de la naturaleza y del hombre son fabulosas, y hay perspectivas mejores para la recreación de una democracia pujante, con la imaginación alerta.

*Germán Arciniegas*

IV TRIMESTRE 1985